

CERMI en las redes sociales

- [f](#)
- [t](#)
- [in](#)

viernes, 12 de julio de 2013

cermi.es semanal N° 87

"3,8 millones de personas con discapacidad, más de 7.000 asociaciones luchando por sus derechos"**EN ESTA EDICION ENCONTRARÁS:**

- [Actualidad](#)
- [SOS Discapacidad](#)
- [Inclusión Laboral](#)
- [Tercer Sector](#)
- [Acceso Universal](#)
- [Mujer](#)
- [Reportaje](#)
- [CERMIS Autonómicos](#)
- [Cultura](#)
- [Documentos](#)

Acceso Universal

Todavía estamos a tiempo

10/07/2013

Por Agustín Matía, gerente de DOWN España



La discapacidad cognitiva necesita que las herramientas de accesibilidad al conocimiento basadas en la Lectura Fácil, se extiendan más allá del impulso al Lenguaje Sencillo. Esto supone que se generalice el diseño para todos en la comprensión de textos, mensajes y documentos.

El objetivo de igualdad de oportunidades y accesibilidad universal ya está aceptado como base de cualquier acción política actual. Los últimos años han visto muchos avances, todavía lejos del objetivo final de hacer una sociedad accesible para todos. Gran parte de los logros se han conseguido y centrado en la accesibilidad "física" (adaptación de entornos físicos, ayudas técnicas, herramientas, diseño arquitectónico,...).

Sin embargo, en el ámbito de la accesibilidad cognitiva nos enfrentamos a una segunda frontera de las políticas de igualdad de oportunidades y accesibilidad universal, centradas por definición en la

accesibilidad al conocimiento y dirigidas a la comprensión de mensajes, textos, formatos y herramientas culturales: es una acción política más compleja y sutil que la propia de la accesibilidad física (más evidente, en principio), pero de importancia decisiva para las personas con discapacidad cognitiva.

Las personas con dificultades de lectura y comprensión disponen de una metodología específica (la Lectura Fácil-LF) que se centra en la elaboración de materiales redactados de forma sencilla y concisa, con una estructura ordenada y un diseño claro. Esta elaboración se basa en unas pautas aprobadas en 1997 "Directrices para materiales de Lectura Fácil" de la International Federation of Library Associations and Institutions, y también en 1998, en las "Directrices Europeas para generar información de Fácil Lectura" de la ILSMH-Inclusion Europe.

Una de las formas de hacer estándar el uso de la Lectura Fácil, sería obligar a su incorporación en gran parte de la información pública a la que se accede a través de la lectura (textos legales, normativas, textos literarios, noticias, servicios de uso público) y que estén dirigidas o sean susceptibles de uso por parte de personas con discapacidad cognitiva. Al igual que en la accesibilidad física al conocimiento (páginas Web, señalética pública, avisos de servicio público, TV y MMCC...) se podría incorporar este concepto complementando la regulación actual existente en la LIONDAU o incorporando referencias en la futura Ley General de Discapacidad.

Sin embargo, el derecho a una información accesible y comprensible va más allá de las propias políticas de Discapacidad y desde DOWN ESPAÑA pensamos que nuestros objetivos debieran ampliarse. La Lectura Fácil no deja de ser una metodología reactiva a la falta de accesibilidad al conocimiento para personas con dificultades de comprensión lectura. Nuestro planteamiento es que esta opción debe ampliarse para que en las políticas y en todas las Administraciones Públicas se plantee como principio general "el derecho de todos los ciudadanos a recibir una información clara y sencilla", en el marco de lo que se conoce internacionalmente como "Plain Language Movement" y que en España denominamos "Lenguaje llano o lenguaje sencillo".

El "Lenguaje sencillo" (LS) lo que busca es generar un estilo de escritura simple y eficiente que permita a todos los lectores entender fácilmente lo escrito. Para ello, utiliza expresiones concisas y claras, una estructura lingüística efectiva y un buen diseño de los documentos. La extensión y uso de este estilo debiera universalizarse, sobre todo en aquellos usos relacionados directamente con el acceso a servicios públicos y hábitos corrientes de gestión de la vida diaria (pensemos, por ejemplo, la redacción de contratos, productos financieros, hipotecas, reglamentos e instrucciones para consumidores, leyes y normas legales...). De esa forma, la accesibilidad cognitiva universal tendría un sentido de "diseño para todos" en el que lo más importante no sería la adaptación en Lectura Fácil de los textos, sino su mayor universalización en términos de sencillez y comprensión.

La aplicación de estas políticas no sólo tiene una dimensión social, sino económica. Frédéric Bastiat (un economista francés del siglo XIX) ya dijo "no ser claro tiene un enorme coste social" y, en realidad, tendríamos que preguntarnos cuanto dinero y tiempo se ahorraría en general si las organizaciones (empresas, Administraciones...) utilizaran un lenguaje claro, conciso y preciso.

Estas dos líneas de actuación (Lectura Fácil y Lenguaje Sencillo) deben conectarse. Para ello, hay que impulsar la inclusión de estos conceptos en todas las legislaciones relativas a la accesibilidad, pero también, ¿por qué no?, el impulso de Instrucciones, Normativas o incluso de una Ley que promueva la aplicación en LS de los usos lingüísticos en las Administraciones Públicas (al estilo de lo que ya existe en Estados Unidos: "Plan Writing Act of 2010", Comité "COSLA" en Francia, el "Plan Swedish Group" en Suecia, etc.).

En España, este concepto debiera haberse abordado dentro de las Propuestas del Proyecto de Ley de Transparencia y en el Proyecto de Ley General de Accesibilidad, realizando una conexión entre lo que es una mejora lingüística (con acuerdos con la Real Academia de la Lengua), una mejora de Accesibilidad (con acuerdos con las organizaciones del Tercer Sector) y un Diseño para todos (con especialistas en trámite administrativo y jurídico de las propias Administraciones Públicas).

Todavía estamos a tiempo.

Con el apoyo de:



